SVCCESSOS DE LA DERROTA, QVE LA Sacratissima Imagen de Nuestra Señora de el Rosario, Titular del Tercio, y Catholica Armada de Galeones, siguiò desde el año de 1706. en que saliò de Cadiz, hasta año de 1713. en que desembarcò en Sanlucar.

Y PARA QVE SE PVBLIQVEN ESTAS NOTICIAS la sombra de quien mas solicitò promover el fervor para los lucimientos de el Culto, que refieren, recurren seguras, como ciertas al Patrocinio de el Señor.

D. PABLO RVBIO DE SOTO MAYOR, DEL Consejo de su Magestad, y su Juez Oficial en la Real Casa de la Contratacion de las Indias.

Religiosas obligaciones bastantemente reconocidas, y no bastantemente satisfechas, son las que en la Ciudad de Sanlucar de Barrameda, precisan al Convento de Predicadores à arbitrar como baxar partidas de las que son de su cargo à la devocion de el Rosario Santissimo, quando mas se confiessa impossible el desempeño.

No se quentan menos de 26. viages, que ha Patrocinado la Devotissima Imagen de Nuestra Señora del Rosario, conducida en el, Govierno, Nave Real, de las que navegan à los Reynos de tierra firme en las Indies Occidentales. De donde bolviendo, hasta aora siempre con felicidad su Navio, la han colocado sus devotos Galeonistas en la Capilla, que en el Convento de Nuestro Padre Santo Domin-

mingo de la Ciudad de Cadiz , con debida magnificencia se le erigiò , despues que de Sanlucar passò alli el despacho de estas armadas ; sin hazer de aquel Sagrado Solio esta Venerada Imagen mas absencia, que la precissa à la succesiva intermission de sus viages.

Y en este , tan infaustamente tragico, en que por multiplicados peligros de fuego, y agua , y peor que mar , y fuego la heregia , se vino esta Celestial Señora , reducida su comitiva propria à solamente dos Capellanes : El vno , Don Francisco de Villa-Real, Capellan que avia sido del apresado Govierno ; el otro, Don Juan Andres de Vergara , à quien aviendo en Sanlucar muchos años servido el cargo de Cura, oculta providencia , conduxo por varios incidentes à tan estimable empleo. No quiso esta vniversal Señora otro Puerto de la Europa, que este Bonança. De tanto precio ha sido, que despues de tantos años, buelva algun tiempo esta Sagrada Imagen à Sanlucar.

Y como para Dios no ay acasos ; y aunque sus juizios son inscrutables, son sus afectos, de estrecha interpretacion , en quanto el zelo Christiano, y Religioso, conjetura para obligarse ; pareciò al Convento de Santo Domingo de esta ya dichosa Ciudad, con profunda reflexion à lo referido, ser de su especial cargo, no solamente quanto à toda costa ha concurrido à la devocion, conque todos, restableciendo las veneraciones de esta Sacratissima Imagen en Sanlucar , han intentado exaltarla à todo el auge de sus mayores cultos, sino tambien combidar à assumpto tan debido los animos mas forasteros.

Y como los que pintando en vna pequeña tabla su naufragio , antes de dedicarla en el Templo , discurrian con ella la comarca, moviendo la compassion para su alivio: assi la devocion de este Convento ha pensado excitar los animos compassivos con vn breve dibuxo de lo mucho que naufragò esta Santa Imagen de el Rosario , con la de

Nues-

Nuestro Redemptor. Niño, que en su brazo goza sus caricias. Para que contribuyendoles cultos todos, cada vno espere de la Divina Piedad el mejor socorro; y la Religion de Predicadores, proteste, que siendo este su fin, no le resta en su obsequio diligencia (Iuven. Saty. 14.)

Dum rogat, & picta se tempestate tuetur.

PELIGROS EN GUERRA.

AÑo de 1706. dia diez de Março, saliò de la Gran Baìa de Cadiz en mutua conserva aquel vistoso agregado de dos Armadas Españolas (pintelo la fantasia que quisiere) compuesto de nuestros Galeones, à cargo de el General Don Diego Fernandez de Santillan, Conde de Casa-Alegre; y de la Flota de Nueva España, de que era General Don Diego de Santillan, sobrino del mismo Conde. En que noten los judiciarios, que sabe la Divina Providencia romper en fines muy opuestos los vinculos de tan hermanados principios.

Navegaron los Galeones, y en su Govierno Nuestra Santa Imagen, rumbos no vsados: Eran no vsadas veredas à desusadas desdichas. Llegaron con felicidad à Cartagena. Passaron à Puerto-Velo; donde aviendo celebrado aquella siempre famosa Feria, en que vendieron tan barato los Españoles, que se trageron con la plata fomentos à la emulacion, y codicia de los estraños; bolvieron à Cartagena.

Con ocultas inteligencias en este Puerto, observaba el Inglès en Jamaica los movimientos de nuestra Armada; y avisado que baxaba de Puerto Velo, saliò à vista de Cartagena al oposito con vna Esquadra, A cuya vigorosa oposicion, hizieron los nuestros valerosa resistencia. Aun no se inclinaba la fortuna al Enemigo; quando interponien-

do engañosas treguas, la noche cerrò para nosotros tan infausta, que anocheciò nuestra esperança con sus primeras sombras; pues en ellas nuestra Capitana, que se avia mostradò incontrastable, reducida por si sola à vn impensado incendio, antes ardiò sobre el sepulcro del Mar exequias de si misma, que cometa, ò exhalacion de su desastre. Executoriò con su tragedia, que no era valor de el contrario la inutil victoria. Y à la luz de llamas tan horrorosas leyò al resto de las Naves, que sobra con qualquier enemigo en quien es la suerte contraria.

La Almiranta que avia roto la batalla con resolucion animosa, mareò con los otros Galeones à Cartagena; donde asseguraron por entonces cada vno de su parte de thesoro, dexandose el mayor en el peligro; pues quedaba en el peligro el Govierno, que traìa nuestra Santa Imagen.

Avia el govierno resistido lo mas recio de el combate; y hecho centro de la Esfera del fuego, que despedia, y le arrojaban, le cruzaban por la popa las valas enemigas, que cayendo en multiplicados millares à ambas bandas ninguna se atreviò à herir en la Capilla; porque fuera acercarse à la Imagen de la Señora.

Hasta aqui llegò el querer aquella pequeñita Imagen, que iba en los brazos de la Virgen, mostrarse Señor de las Batallas: Y quando sus ocultos juizios permitia la mejor parte de la Guerra al Enemigo, quiso llevàr la peor con los Españoles. Costosa es nuestra dicha, pues en nuestras adversidades comunican las Imagenes Sacrosantas.

Huvo finalmente de ceder yà à la dilata violencia el Govierno; y volada al principio de la noche la Capitana, al fin, quando se acercaba el dia, porque suelen dudosas dexarse divisar las desgracias; fue apresada esta Nave desgraciada con la misma dicha Señora.

Con el Govierno vino a manos del Inglès la Santa Imagen. Quien bastarà para pintar lançe tan para sentir! *Ma-*

vum

num ſuas miſit hoſtis ad omnia deſiderabilia eius. (thren. 1. 10.) Robò el Enemigo à nueſtra venerada Imagen las joyas, la baſſa, las alhagas todas, y haſta los veſtidos; que todo ſe valorò en diez mil eſcudos de plata: pero el deſacato por la Divinidad ofendida. Aqui fue donde el valor Catholico hizo con clamores devotamente tiernos, rendidas ſuplicas al contrario, en que quiſo Dios darles tal eficacia, que conſiguieron ſe trataſſen las Santas Imagenes como nobles priſioneros de guerra. Reſtituyeron vn manto à la Señora vna Corona, y otra à la Imagencita de Chriſto Señor nueſtro, llevandoſe en el deſpojo otras de particular primor.

No lexos de Cartagena, famoſo Puerto de la America, eſtàn las deſpobladas Islas, que llaman de Barù, bien conocidas de los coſarios por ſu plantanos. En eſtas echaron los Enemigos à nueſtros priſioneros con la Santa Imagen; myſtico platano Islado de indignas aguas. Lo que entendido en Cartagena, en botes de los Galeones, y canoas, por vnos eſteros, ò caños, paſſaron de las Islas a ſu Puerto la Celeſtial Priſionera con los ſuyos.

En Cartagena eſtuvo la Señora, celebrada de la devocion mas compaſsiva; haſta que llegando alli vna Eſquadra de tres Navios Franceſes, a cargo de Monſiur Ducaz, con orden de comboyar los Galeones: En la Almiranta de eſtos, que avia quedado por Navio principal, ſe embarcò la Santa Imagen, ſaliendo a no menores infortunios.

Pues a poco tiempo de averſe hecho todos a la vela, ſe hallaron con vna Eſquadra Ingleſa. Siguiò la Franceſa diſtinto rumbo de los Eſpañoles, varò vn Navio merchante, y ſalvandoſe otros, quedò la Almiranta empeñada. Peleò con gallarda fortaleza; aunque ſu Almirante Don Miguel Aguſtin de Villanueva quitò la vida el primer fuſil, que empleò enemigo. Proſeguia no obſtante la deſgracia, y no

ſien

siendo posible mas defensa fue apresada, y segunda vez prisionera la Santa Imagen.

Mejor pudiera ser su prisionero el Inglès, si su ceguedad supiera acertar con los prodigios. Fueron mas notables a los Catholicos los siguientes en la Almiranta.

Al pañol de la polvora, donde de diferentes Navios se avian acogido mas de 400. quintales, baxaron con hachotas encendidas seis Ingleses a buscar oro. Pissaban la polvora, centellaban las llamas; y no prendiendo chispa en la polvora, se imprimiò la polvora en las plantas de los, que siendo por ella conocidos, pagaron pendientes con las vidas, quedando libres las vidas de los desconocidos.

Aunque atento el Inglès tratò con respecto nuestras Sagradas Imagenes; ni les tocò en vestido, insignia, lazo, ò cosa que les perteneciesse: no obstante no avra piedad Catholica, aun la menos tierna, a quien permita el dolor, y las lagrimas pintar de proposito, como los Enemigos, entrando en la Almirante pusieron en su combez nuestra Santissima Imagen; expuesta en tan desaliñado sitial, a que la irreverencia menor del Ingles, fuera para passar el Inglès sin la menor reverencia. Y aun el continuo susto, y sobresalto el Christiano quisiera poco reparo por mayor seguridad.

Donde estan aora, Señora, tus antiguas veneraciones? Donde el lucido Throno de tu Magestuosa Capilla? Donde aquellos cultos de Cadiz? Aquellos adornos? Aquella frequencia en tu obsequio? Aquel concurso en tus solemnidades? O Señora, què fortuna adversa pudo tener poder sobre ti, para traerte a este trançe? Por què passos veniste a tanto infortunio? Como mystica Ciudad en esse combez tan sola? Como tus musicas son los sentidos sollozos con que essos tus dos Sacerdotes te hazen amarga compañia en tu desgracia. Si los hombres te desatienden, què hazen los Angeles? O si estuviera aqui aora tu Religion de Predicadores,

dores, como los implorara en tu auxilio! No baſtaba Señora tu primer captividad con Nueſtro Redemptor? *Num Capti potuere capi?* (Æneid. 7.)

Llegòſe vn mozo Inglès, y con ſacrilega oſadia ſe atreviò a eſtender el brazo al Venerable Roſtro de la Sagrada Imagen de Nueſtra Santiſsima Virgen, Madre de el verdadero Dios, diziendo: Què buena Margarita! (nombre con que comunmente llaman los de ſu Nacion a qualquier Eſpañola) Verdad dizes; pero mal hablas; que no es tan Celeſtial Margarita para que la pronuncien labios tan impuros.

Apartòſe de alli el atrevido, y ſubiò a la gavia del trinquete. Donde vas, hombre; aun de eſte nombre infame nota? No reparas, que aun todo el Navio no puede ſuſtentar tu execrable exceſſo? Aſsi pareciò, pues immediatamente cayò precipitado, y lo arrojaron muerto al agua, començando a pagar con la vida el ſacrilegio, que no labaria el mar. Mueſtra ſe debiò advertir de lo que la Divina Juſticia reſerva a los que ſe les dilata, (Solon.)

Ex templo pœnas alij pro crimine pendunt;
Aſt alijs difert aſpera facta Deus.

Navegò el Inglès a Jamaica, donde dando facultad a los referidos Capellanes para que ſe vinieſſen, le dieron reſpueſta digna de ſus muchas obligaciones, aſſegurando, que en qualquier fortuna no avian de apartarſe de la Santa Imagen. Magnanimidad heroyca, y reſolucion propria de Sacerdotes! Solo menor que ſu felicidad; pues deſpreciada la libertad ofrecida, logrò por fin redimir quien nos rediniò.

Ni ha de negarſe a los contrarios la mas bizarra galanteria; pues, aunque eſtimaſſen menos las Imagenes, po-

dian

dian vtilizarſe en lo que los Catholicos las apreciaban. Mas el impulſo Divino, que movia los corazones de eſtos, huvo de hazer eco en los pechos de los otros.

Puſo, pues, el Inglès en vna Balandra nueſtras Sagradas Imagenes con ſus dos Capellanes, y con otros haſta 98. priſioneros, los echò en tierra en la Isla de Santiago de Cuba; dexandolos mas gozoſos con aver librado las Imagenes, que con ſu propria libertad.

No eſtaba tan lexos de aquel parage la poblacion de Cuba, que no pudieſſen ſin caminar mucho, dar la viſta. Pero como la mala fortuna ſe tiene por el mayor de los enemigos; y eſta aun los perſeguia: quando el Inglès los puſo cinco leguas diſtantes de Cuba; ſu mala ſuerte les puſo a Cuba tan diſtante, que anduvieron cinquenta leguas, porque ignoraban el camino. Ni para tan dilatadas jornadas tenian en que llevar la Santa Imagen; ni alimento alguno.

Mas tocando a la devocion el conducirla, y a la Señora el mantenerlos, parece que ſe concertaron. Puſieron los priſioneros ſobre ſus ombros la Imagen, y Atlantes de tanto Cielo, alternando el exercicio, ſe repartian la dicha, pues no ſe evacua la gloria, por comunicarla ſin embidia. Y afirma ſu piedad, que aunque los tres primeros dias caminaron totalmente ayunos, iban con la Santa Imagen tan fortalecidos, como ſi huvieran comido, y bebido a toda ſatisfaccion.

Llegò finalmente eſta derrotada, y devota Proceſsion de priſioneros a Cuba, donde aviendo el Governador de aquella Isla; el Caſtellano Don Luis Señudo, dado por de commiſſo vn Navio Francès, diſpuſieron los Oficiales Reales, que en èl ſe reſtituyeſſe a Eſpaña la Santa Imagen con los priſioneros. Lo que ſe puſo en execucion, de di-

dicada la Nave, con el nombre de Nuestra Señora de el Rosario. Traìa el Registro para Cantabria, y era su Capitan, y Administrador Don Juan de Molina, Cavallero de acreditadas experiencias. Assi salieron de Cuba para España.

PELIGROS EN EL MAR.

SI han de pintarse en esta Relacion todos sus peligros de el Mar, pintese vn mar de peligros. Pues quando la Nao por su corto porte, y menos interès, podia como despreciable temer menos de Enemigos; sucessores de estos los vientos, y el Mar, fue por su pertinaz desventura objecto de su furor. Que estrenadolo desde luego: se viò el debil, y acosado Vagel obligado a arribar a Matanças.

Es Matanças pequeño Puerto de aquellas Costas, que se reduce a vn Castillo, con algo de muy poca poblacion. A donde se logrò el arribo, sin saberse como; y estimòse por particular favor de la Señora de el Rosario: pues se reconociò, que con la aceleracion del despacho avia sido de tan tassada providencia el apresto, que ni el bastimento era necessario para la mitad de vn regular viage; ni podia seguirse sin carena.

Remediado vno, y otro, saliò de Matanças nuestra Nao. Y prosiguiendo su carrera fueron las tormentas tan deshechas, y continuas, que assegura el Capitan no averlas experimentado semejantes en 40. años, que ha cursado la navegacion. Y porque no fuessen ellas solas las agressoras de tanta perdida, que tuvieron muchas vezes por ya mas que cierta nuestros navegantes: Llegando cerca del Puerto de San Miguel, Isla de Portugueses, jugaron los vientos tan a dos manos, que callando enton-

ces todos tanto, quanto antes se avian embravecido, cessò el mas quieto ayre, y tassado el ambiente, quedò la Nave en calma. Estaban indefensos tan a tiro del Enemigo, que pudiera facilmente echarlos a pique. Deseaban ya vientos, y por deseados no venian. Notable afliccion! (Lucan. Centon. ex l. 5.

Æquora lenta iacent, Cœlo languente fretoque,
Naufragij spes omnis obit. Nova vota timori
Sunt inventa novo, fluctus nimia asque precari
Ventorum vires, pelagi, Cœlique tumultu.

Mas como en tribulacion desesperada a lo humano, traìa el Vagel consigo quien con supremo poder los libràra sin dificultades. Le entrò vn viento fresco, que los puso fuera del peligro.

Siguiò la Nave su derrota, y al tomar la altura de Cantabria, ningunas diligencias le bastaron a poder coger sus Costas, Imposibilitado el cumplir su registro, tiraron la buelta de Cadiz.

Mas incansable su adversa fortuna, les entrò tal temporal, con tan horrorosa tormenta, que pareciò hazer la adversidad el vltimo esfuerço. Irritado de los vientos el Mar, recogiò sus monstruosas fuerças, y como agotandose en vna ola, diò con ella por la popa tan recio assalto al miserable Vagel que entrandolo, amenazando muertes, no respecto ciego aun a la misma vida. (ex Lucan. 15.)

Avulsit laceros percussa puppè rudenteis
Nam pelagus: sonuit victis compagibus, alnus,
Inderuunt toto congesta pericula mundo.

Desbaratada la popa, entrò el Mar con tan desenfre-
nada

nada violencia, que sin que bastassen al Tabernaculo en que estaba la Santa Imagen los fuertes pernos, con que iba afiançada, cayò, y en la mucha agua, que avia ya en la camara de popa, llegò a nadar la Sacrosanta Imagen. O quan baxa ponderacion fuera aqui dezir, que las olas subieron hasta el Cielo; pues sin ponderacion llegaron los Mares a Maria!

Clamaron todos a esta Señora, y experimentaron, que venia a ser mas la defensora, que defendida. Retiròse el Mar como corrido de su arrojo. Remediòse por entonces con corambe, y fragmentos de tablas sobre falso, el daño de la popa; atendiendo la devocion al de la Señora, llorò como pudo, que no fue menos que el Occeano el torrente de que fue exaltada.

Llegaron, finalmente, sobre la broa de Sanlucar, y haziendo por tres vezes las mayores diligencias por governar para Cadiz, acabaron de conocer, què no queria vencer aquella dificultad esta Señora. Desauciados, pues de Cadiz, entraron con felicidad en Sanlucar.

RECEBIMIENTO EN SANLUCAR.

ENtre el comun gozo, con que se aclamaba en Sanlucar la no pensada dicha de este arribo, no faltaban particulares esfuerços de la devocion, con que sin oposicion, quisiera cada vno preferirse en el Sagrado hospedage. Singularmente el muy Reverendo Padre Presentado Fray Julian Telles Camacho, meritissimo Prior de este Religioso Convento de Predicadores, hizo que en la Capilla del Rosario de su gran Templo se previniesse con toda diligencia Altar para la Santa Imagen; le señalò por Capiller al muy Reverendo Padre Fray Joseph Justo, hijo de Profession del mismo Convento, y nativo de Cadiz, en

cuya

cuya Eſcuela començò à beber los afectos à eſta Señora. Avisò al Capitan del Navio, que eſto, y quando pudiera eſtaba prompto al mas rendido obſequio de la Sagrada Imagen. La miſma ſignificacion hizo al ſeñor Don Pablo Rubio de Sotomayor, Juez Oficial de la Real Caſa de la Contractacion de Indias, quien teniendo orden de ſu Tribunal para entender en el deſembarco de la Santa Imagen, ſolicitando ſe celebraſſe con el mas feſtivo, y ſolemne culto, oyò el ofrecimiento con toda acceptacion.

Paſsò el miſmo Juez à poner en noticia de el ſeñor Don Antonio Gadea, digniſsimo Vicario de el Venerable Clero de eſta Ciudad todo eſte caſo, y circunſtancias. Quien con prudente circunſpeccion, comnnicado, y conferido con los ſeñores Beneficiados, y Clero, quando reſpectivamente miraba à cada vno; con aſſenſo de todos, reſpondiò à Don Pablo, que ſu reſolucion era, ſe executaſſe el deſembarco con quanta ſolemnidad hallaſſe poſsible. Que los Sacerdotes de ſu Clero llevarian en ombros la Señora, y que atendiendo à ſer Imagen de el Roſario, y que para ſervir en eſta devocion tenia la Igleſia Catholica eſpecialmente la Sagrada Religion de Predicadores, en la Igleſia de eſtos miſmos Religioſos ſe depoſitaria, quedando cierto el Clero, le guardarian con fidelidad ſu depoſito. Y concluyò, que ſi deſeando, como debia el mayor ſervicio de eſta Señora, ſe dixeſſe lo contrario: *In me ſit ait iſta maledictio* (Gen. 27. 13.)

Gozoſo Don Pablo ſe aplicò toda el afecto. Y anunciada la funcion, con el combite, que à la diſtincion de perſonas correſpondia, ſe hizo el dia 21. de Enero de el corriente año de 1713 publicamente notoria, con miniſtriles, y demàs requiſitos de regozijo ſemejante; aſsiſtiendo perſonalmente el miſmo Don Pablo, como ambicioſo de ſingularizarſe en cultos en eſta Myſtica Arca.

Pre-

Prevenido todo, amaneciò finalmente el ſiguiente dia Domingo 22. y à las 12. començò la Mayor Parroquial con compàs ſonoro ſu general repique, acompañando ſus pauſas las agradables campanas de el Santuario de Nueſtra Señora de la Charidad. Y ſiguiendolas todas las de toda la Ciudad con repetidos fuegos.

Fue eſta hora ſeña, que obſervaban los Barcos de las Reales Rentas aprompta dos para eſte efecto. Y el de el tabaco, à quien tocò mas inmediatamente la dicha, viſtoſo en flammulas, y gallardetes, adornada la carroza de tan rica tela, que le ſobraba el color, para (aun antes de entrar la Señora) parecerſe mucho al Cielo; acercandoſe al Navio, con ſalva Real de 12. pedreros, recibiò la Santa Imagen, que por vna Eſcala Real, Regiamente veſtida, que avia formado la Nave, baxò en manos de ſu Capiller.

Largòſe el Barco, con las otras embarciones Afrontò al Caſtillo de San Salvador, que ſaludò con 7. cañones, à que reſpondiò el Barco (que conducia tan ſuprema Mageſtad) con tres pedreros.

Entendida eſta ſeña, començò ſegunda vez ſu repique, y fuego el Convento de Nueſtro Padre Santo Domingo, con que acabò de conmoverſe el Pueblo; deſpoblarſe la Ciudad poblar el Mar ſus orillas. Es celebrada de dilatada y hermoſa eſta Playa, pierdeſe ella à ſi miſma muchas vezes de viſta; y eſta vez ſe perdiò la viſta en ella. Tanto, y tan lucido era el concurſo, que ocupaba ſus arenas. Pero yà el juſto reparo no ha dexar correr, ſus pinceles à la devocion: no parezca ponderacion agena de el intento, aun quando propria de el Aſſumpto.

Eſtaba yà en la Playa la Comunidad de los Padres Mercenarios Deſcalços; yà la de Nueſtra Señora de el Carmen Calçado, quando con todas las Congregaciones de el Roſario llegò ofreciendoſe la Religion de Santo Domingo.

Pa-

Parecciò sonar bien a la Señora sus salutaciones, y respondiò su Barco con saludo de tres pedreros.

No tardaron las Comunidades Seraphicas de Obsservantes, y Descalços. Por vna parte passaban de su inmediato Convento, los Religiosos de San Francisco de Paula, por otra baxaban su aspera cuesta los Padres Capuchinos: ya se hallaban alli los Padres Augustinos. Ni faltò la Religiosissima Compañia de Jesus; pues no pudiendo por sus Sagrados Estatutos assistir en forma, hallò como hallarse, formando de los mas escogidos Discipulos de sus primeras Escuelas vna muchas vezes preciosa Compañia, que con razon se tuvo por el primor mas proprio de aquel Sacro festejo Pues siendo la Imagencica de la Señora de muy mediana estatura, a que con proporcionada symetria, corresponde la que de su Santissimo Hijo descança en su Virginal brazo, ambas de escultura hermosissima; nadie atendia el batalloncico, que no aclamasse la Compañia de la Compañia.

Entre tanto marchaba ya al son de las olas el Regimiento de Milicias; a cuyas cargas correspondiò con su tres tiros el Barco, que suavemente conducido de las ya sugetas aguas iba ya con Magestad acercandose a tierra; y dando lugar al concurso, se dexaba vèr de todos.

A este tiempo llegando el Ilustre Cabildo Secular, con su Governador el señor Don Jacinto Alonso Velarde, se divisaba ya la Cruz del Clero, a que iban haziendo plaza todas las Cofradias. Quando passando el Capiller la Sagrada Imagen del Barco a vna chalupa, despidiòse el Barco con salva Real, y vino la chalupa en tierra.

Avia mezclado entre las Tropas del concurso su devocion al señor Doctor Don Antonio Soloaga, Abad de Covarrubias, electo primero Obispo de Ceuta, ya por Arçobispo de Lima; y a impulsos de su fervor, al vèr que el Religio-

ligioso sacaba yà à tierra lá Santa Imagen, arrojandose de su carroza, entrò por el Mar; y recibiendo con humildad exemplarmente devota, bolviò por el estrado de aguas, y la assentò en su vrna.

Estaba la proporcionada, y decente vrna sobre vn Altar, que se avia prevenido muy cerca de la orilla, donde colocada la Soberana Imagen, libre yà de tantos peligros, el Clero, aviendo dado lugar à las salvas, clamores, y Musica, principiò las Preces, y accion de gracias.

Formada la Procession de todo el concurso con la debida distribucion, se procediò directamente à la calle que llaman del Baño, saludando el Castillo del Espiritu Santo, llevando à la Señora los Sacerdotes de el Clero, y acompañando su Capilla de Musica. Y passando por las calles principales, bien adornadas, se llegò por la ancha al Convento de Santo Domingo. En su Iglesia muy capàz, y de tan artificiosa arquitectura; que aunque con sus colgaduras estaba bien vestida, se sentia menos adornada: En el testero de su Capilla mayor se avia formado para esta funcion vn Altar, cuyo pavimento, à que se diò mas buelo que al de su fabrica, sobre tres gradas sustentaba con capacidad bastante los quatro cuerpos, en que à regular proporcion se distribuìa la vistosa maquina, subiendo hasta el Ostentosorio. que coronado con sobrepuestos adornos, fue en lo humano decente Trono del admirable Sacramento. Y cerrando los angulos de cada cuerpo con lucidos arcos, en cuyos nichos se colocaron Imagenes de escogida escultura, todo à debida disminucion: en los que correspondian à la Señora, acompañaban las de San Raymundo, y San Telmo, como protestando reconocimientos al Señor de el Mar, que mitigando sus olas, lo sugetò à materia de sus prodigios.

Saludando, pues, el Castillo de Santiago llegò la Procession à la pequeñaPlaza de Santo Domingo, donde aguardaban

daban formadas las Milicias. Y al passar tan triunfante la Señora entre el mixturado estruendo de caxas, fusiles, y otros varios fuegos, con la mas suave, grave, y devota consonancia de Musicas, repiques, Rosarios, Organos, y otros instrumentos musicos, hasta las menores esquilas, quedò la devocion tan dulçemente suspensa, que queriendo aplaudir el Sagrado triumpho con las repetidas vozes de viva la Señora de el Rosario. Viva la Santa Imagen de Galeònes, se embarazò el aplauso con las lagrimas, en que prorrumpiò el gozo.

Entrando assi en la Iglesia, y colocada la Santa Imagen en su Trono; cuya multitud de abultadas luzes, correspondia à sus humos olorosos; concluyò el Clero las Preces, y el Preste su vltima Oracion.

Cumplidos estos ritos Ecclesiasticos, succedieron los devotos mutuos parabienes, gracias, y exortaciones à la prosecucion de los cultos.

Hasta el siguiente Domingo estuvo la Devotissima Imagen, quasi continuamente entre luzes de mucha, y gruessa cera, expuesta a la ardiente ansia de el continuado concurso de sus devotos.

Domingo 29. començò la solemnissima Octava, con que aplaudiendo el feliz arribo, se entendiò al desagraviò, assistiendo este dia el Ilustre Cabildo Secular.

Estos fragmentos, que de lo mucho con que las Musas en los postes celebraron la solemnidad, reservò de la curiosidad el cuydado, daran alguna noticia de los Sermones.

Primero dia predicò el muy Reverendo Padre Presentado Fray Julian Tellèz; dando como tan exemplar Prelado, fervoso principio, con ponderar la diferencia de llevar consigo a la Imagen de esta Señora, ò dèxarse governar de la misma Señora. A cuyo assumpto se cantò.

Fue

Fue Tellez primero en todo.
Quien cantò con melodia:
Distinguiendo de Maria
Los favores en el modo.

Juzgarè de vano efecto,
Elevar la Luz de Maria.
Si no la pretendo guia
Para dirigir mi afecto.

Segundo dia Predicò con su notorio espiritu el muy Reverendo Padre Maestro Fray Bernardo Billete. Celebròse su assumpto assi:

Arca hizo à Maria diestro,
De el Santissimo Rosario,
Como tan grande operario
Billete, Docto Maestro.

Tercero dia, el muy Reverendo Padre Fray Andres Gallegos, Regente de los Estudios de este Convento; su assumpto Estrella; y à su erudicion se cantò:

Diò tal golpe, que à los ciegos
Les hizo ver las Estrellas
Nuestro Regente Gallegos,
Poniendo à Maria en ellas.

Quarto el muy Reverendo Padre Fray Joseph de la Cerna, en *Vita dulcedo, spes nostra,* fundò tres maravillas, y lo fue su Sermòn:

Porque ser Maria alcanç
Con ciencia, y devocion tiern
Vida, Dulçura, Esperança
La pezerò el Padre Cerna.

La Fiesta de Octava: que correspondia al dia quinto, que incendio en el de la Purificacion de Nuestra Señora, se celebrò el dia 5. de Febrero.

Dia sexto Predicò con su devoto primor el muy Reverendo Padre Fray Juan de Cardenas, Maestro de Novicios de este Convento.

Cardenas pregonò Vara
A Maria prodigiosa
En la Tierra, y Agua vndosa
Con subtileza bien rara.

Septimo dia plausible con el muy Reverendo Padre Fray Manuel Salinas, Lector de Physica de estos Estudios.

El Padre Lector Salinas,
Con su Sal ha assistido,
Quan vtil Escudo ha sido
Maria de humanas ruynas.

Octavo dia, el muy Reverendo Padre Fray Diego Paredes, Lector de Prima de estos Estudios, excediendose à si mismo, Predicò à esta Señora Capitana, y Auxiliadora, como Divina Palas, y Divina Minerva.

Minerva, y Regia Belona,
Que nos puede hazer mercedes;
Lector de Prima Paredes
Con primor la hizo Campeona.

Octavo Predicador, llegò à su perfeccion el numero el muy Reverendo Padre Lector de Sumulas de estos Estudios Fray Francisco Carrera.

Si Grecia siete admirò
Sabios, el octavo espera;
Que este à MARIA annunciò
De nuestras dichas Esfera,
Breve, y bien, que se dudò
Si fue Buelo, ò fue CARRERA.

Por muestra de los Latinos se apuntan dos Epigramas del famoso Poeta Don Diego Thenorio de Leon, Proto-Medico, que fue de la Armada Real de España; bien conocido por sus Opuscúlos varios; à quien en esta ocasion pudo la eloquencia combidar por Ovidio:

Te precor, ò vates, adsit tua laurea nobis;
Carminis; & medicæ Pœbe reperter opis.

Ciertamente las Musas Castellánas, ò obsequios, ò imbidiosas le siguieron en ësta conformidad:

Huius Sacratissimæ Virginis ope rediis in Littora nostra navi dirà tempestate expulsa.

EPIGRAMA.

Corda metu quando concursa nave premebant,
Convulsis tabulis, ligna fragore suo.
Et circum fluitante ingenti murmure Ponto,
Vulsa Noto cecidit puppis ac arce ratis.
Solvimur antennis, laxabit nauta rudentes,
Ipsis cum vitæ manserat vna salus.
Ex aditis Virgo ventis agitata recessit;
Sed tumidas sicco sub pede trivit aquas.
Iam timor absit, ait, celsa Nauclerus ab arce,
Virgine nam nostra sospite sospes ero.

Dixit, & in portum duxit moderator habenas
Securus, quoniam carbasa Virgo regit,
Quæ nisi ferret opem forsan sub surgite mersi,
Narraret casus nemo, profunda p tens.

SONETO.

Quando el Bagel de incorregible Noto
Azotado fluctua en el Occeano,
Y que el pavor al corazon humano
Entre las tablas rotas llamò el voto;
Quando la popa, y el final fue rota;
Y anclas, y amarras al trabajo en vano,
Previno la salud Divina mano
De aquella Virgen, que el favor remoto,
Nunca tuvo, domando de el Salado
Con pie enjuto las humedas corrientes.
El Palinuro entonces ha aclamado
La libertad, y vida de sus gentes;
Y dicho : el rumbo al Puerto ha declarado,
Triumphando de Caribdis imminentes.

*Arca Dei prehensa, & ab Azotijs viris
Dimissa, ad suos Redijt.*

EPIGRAMMA.

*Axul ab Azoto, fuerat quò culta perhensa,
In medium nostri fœderis Arca venit.
Lætemur tumidas ipsam venisse per vndas,
Rursus vt h... nostram visere posset humum.
Exultet populus, qua nostris appulit oris,*

Lætitià, & vigeat tittora nostra maris.
Thura Sacerdotum, plebis libamine, fument,
Quilibet ante Arcam postulet eius opem.
Sospes ab hoste venit, tacero Dagone iacente;
Hostibus vt victis, liber adesse queas.
Noxia Dagoni quantum per castra Philistin,
Tantum iam nobis Arca iuvament erit.
Laudari à nobis semper dignetur amore;
Inque suos hostes vin dare Virgo velit.

SONETO.

El Arca, que el Azoto incircunciso
Por destino fatal hizo cautiva,
Alegre nuestro Puerto la reciba,
Y con humo Sabeo intermisso
Dè el Sacrificio à la piedad precisso
El Sacerdote al Pueblo, y aperciba,
Que la pida à Maria con Fè viva
Quanto pretenda sobre humano aviso:
Pues siendo rayo, que à Dagon destruye,
Nos librarà de el perfido enemigo
Tanto, quanto su amor clemente arguye,
Que siendo de aquel Idolo càstigo,
Nuestra dicha mayor Maria construye,
Y à nuestro afecto, atento, serà abrigo.

Esto

Estuvò toda la Octava, à mañana, y tarde expuesto el Santissimo. Y todas las tardes cantò la *Salve* la misma Capilla, con Villancicos. La vltima tarde huvo Procession Claustral en que en ombros de los M. R. Ps. Prior, Mro, y Graduados, se traladò la Santa Imagen al Altar, que era la Capilla del Rosario se le avia desde luego prevenido. Donde con toda decencia, y culto, recibe continuas adoraciones de toda la Ciudad. A que atiende con desvelo este Convento, tan sin reparar en costos, que solamente por particulares respectos, admitiô le costeassen tres de las referidas Fiestae: La primera, Don Pablo Rubio Sotomayor: La segunda, Doña Antonia de Echavarria, que viuda de el Castellano Don Luis Sañudo, muerto de sus enemigos à lançadas, bolviò de Cuba con la Santa Imagen: La tercera, el Capitan Don Juan Antonio Gonçalez. A todo lo demàs està prompto con debida liberalidad el Convento, celebrando, que esta Señora està como animando nuestras suplicas con sus padecidos infortunios; y como diziendo à todos:

Non ignara mali miseris succurere disco.

S. C. S. R. E.

Docto, prudente, y discreto
Es este papel famoso,
Y discreto; pues de gozo
Llena à qualquiera sujeto.